

## Crónica del Instituto del CELAM en 1978

Nuestra crónica anual sobre el Instituto Teológico-Pastoral del CELAM necesariamente les va a llegar un poco tarde esta vez a causa de este número doble de MEDELLIN. La realidad de Puebla exige algunas condescendencias que estamos seguros sabrán perdonar todos los exalumnos, ya medio millar, lo mismo que todos los lectores interesados en el mundo entero (pensamos en los Institutos gemelos de Madrid, Lovaina, Verona, Filipinas, etc.) por conocer los múltiples avatares por los que pasa toda institución de este tipo en el mundo actual. Estamos convencidos de que estos anales sirven para la historia y también para aprender de la experiencia pasada. Por ello, con toda sencillez y sinceridad, queremos presentar una vez más lo que fue el Curso 1978 en nuestro Instituto.

I. *Preparativos.* Antes de iniciar sus vacaciones anuales, a fines de 1977, el Equipo Directivo había dejado sentados los criterios concretos para el próximo curso (tal como están reseñados al final del Informe del año anterior) así como las exigencias, cada vez mayores, para la admisión de los alumnos. Llevar a la práctica todo esto fue la obra del abnegado Secretario General del Instituto que pasó aquí casi todo el tiempo de vacaciones, de diciembre a febrero.

Como en años anteriores, uno de los rompecabezas serios con que él se encontró, durante este tiempo e incluso a través de todo el año, fue el problema de los Visados de los alumnos extranjeros para que puedan residir en Colombia los nueve meses que dura el curso. La manera aparentemente mejor para resolver todo esto es enviar a los respectivos Consulados de Colombia en el extranjero la petición de Visa de cada uno de los alumnos que solicitan el ingreso al Instituto. Pero ni todos los alumnos hacen la solicitud de ingreso con la debida antelación, ni en todos los Consulados se responde con la debida prontitud, a pesar de ser transmitidas estas solicitudes a través del Ministerio de Relaciones Exteriores. ¡Ojalá en el futuro, unos y otros, alumnos y Consulados, se muevan con la debida rapidez para evitar problemas que se perpetúan durante todo el año muchas veces!

Por compartir a la vez el oficio de Administrador general, el mismo Secretario se ocupó en adecuar el nuevo lote de terreno que se había comprado, al final del año anterior, detrás del Instituto, junto a la nueva urbanización "La Nubia", para allanarlos, aislarlos debidamente de las vías públicas y dotarlos con dos canchas de Voleibol y Baloncesto, que tanto se echaban en falta para los necesarios ejercicios deportivos y recreaciones. La Tesorería General del CELAM contribuyó generosamente a este adecuado embellecimiento.

2. *Solemne apertura del curso 1978.* El miércoles día 1º de marzo se inauguraba oficialmente el curso 1978 que habría de durar exactamente hasta el viernes 24 de noviembre del mismo año. Como muestras del interés con que se acompaña al Instituto y para dar a la apertura mayor seriedad y solemnidad, nos acompañaron el Presidente del CELAM, Cardenal Aloisio Lorscheider, el primer Vicepresidente, Cardenal Juan Landázuri, el Arzobispo

de Medellín, Mons. Tulio Botero Salazar y la Comisión Episcopal encargada del Instituto, con su Presidente, Mons. Alfonso López, que no sólo presidieron los actos sino que, en su momento oportuno, dialogaron por separado tanto con los profesores como con los alumnos sobre las expectativas de unos y otros.

La apertura se inició con un acto académico en el que el Rector del Instituto, P. Boaventura Kloppenburg, entre otras cosas subrayaba, además de la presencia de los nuevos alumnos, otras cuatro novedades que presentaba el nuevo curso:

— Ante todo, una determinación más precisa de los objetivos fundamentales del Instituto; una formulación más clara de sus criterios de acción; y una mayor claridad en cuanto a la unidad académica del curso, respetando sus tres etapas, ya clásicas, de la realidad (ver), de los principios evangélicos que la iluminan (juzgar) y de las líneas básicas pastorales (actuar).

— En segundo lugar hubo un pequeño cambio en el mismo título del Instituto: en vez de "Instituto Pastoral", como se llamaba hasta la fecha, en adelante se dirá "Instituto Teológico-Pastoral". Este cambio, que parece un pleonasma, se justifica en ciertas circunstancias. En el caso concreto quiere establecer más claramente los criterios del Instituto, porque insiste en una feliz conjunción entre la ortodoxia y la ortopraxis. "Es preciso, afirmaba el Rector en su discurso, unir la actividad de la inteligencia a la de la voluntad, el pensamiento al trabajo, la verdad a la acción, la doctrina al apostolado, el magisterio al ministerio... En su contenido la teología de la Pastoral es y debe ser siempre idéntica a la teología de las escuelas, en fidelidad al Evangelio, a la Iglesia y a su Magisterio. La Pastoral no puede ser una estrategia para evadirse del rigor ineludible de una Teología seria. Como afirmaba Jungmann: "El mejor remedio para una mala práctica es una buena teoría".

— Además, para el presente curso se consiguió la presencia, a través de todo el año, de un Animador Espiritual, el P. Francisco J. Jaramillo, carmelita colombiano, cuya función consiste en acompañar y fomentar un ambiente de espiritualidad y de fraternidad, de animación de la caridad y de la conversión continua.

— Finalmente, se anunciaba la novedad de la inauguración de las nuevas canchas deportivas para fomentar la mente sana en un cuerpo sano.

A la inauguración académica siguió una solemne y fervorosa eucaristía, presidida por Don Aloisio, Cardenal Lorscheider, y concelebrada por los demás obispos, sacerdotes, alumnado y acompañantes. El largo caminar que impone un curso de nueve meses, se inició ilustrado por el pasaje de los discípulos de Emaús que en la reflexión, convivencia y fracción del pan ofrecen un hermoso modelo.

3. *El personal del Instituto en 1978.* El de planta estuvo constituido casi por los mismos elementos del año anterior:

En cuanto al Equipo Directivo quedó formado así: Rector, P. B. Kloppenburg; Director, P. Javier Lozano; Secretario General y Administrador, P. Jorge Jaramillo; los cuatro Directores de cada una de las Secciones en funcionamiento y el P. Rafael Ortega, Profesor de Biblia y Secretario Redactor de la revista MEDELLÍN. Cabe señalar que la Hna. Luz María Artigas, antigua encargada de la Sección de Catequesis, fue sustituida por el presbítero mexicano Francisco Merlos. Y en la Sección de Espiritualidad el P.

Luis Jorge González, carmelita mexicano, fue sustituido por otro carmelita colombiano, el P. Francisco J. Jaramillo.

El personal de servicio quedaba igualmente al cargo de la Comunidad de las Siervas de Cristo Sacerdote, que tan eficazmente han venido trabajando con el resto de empleados, prácticamente los mismos de años anteriores.

Evidentemente, la gran novedad la constituyeron los alumnos llegados de 14 Repúblicas Latinoamericanas y que podríamos distribuirlos en conformidad con el cuadro siguiente:

<i>Naciones</i>	<i>Catequesis</i>	<i>Espiritualidad</i>	<i>Comunicación</i>	<i>Social</i>	<i>Total</i>
Argentina	—	—	1	1	2
Bolivia	—	—	2	1	3
Brasil	4	5	1	4	14
Colombia	8	7	8	7	30
Costa Rica	—	2	—	1	3
Chile	3	1	—	1	5
Ecuador	—	—	—	1	1
Guatemala	1	—	—	1	2
México	3	—	3	4	10
Paraguay	1	—	—	—	1
Perú	5	—	—	1	6
Puerto Rico	2	1	2	1	6
R. Dominicana	2	—	3	—	5
Venezuela	1	—	3	2	6
<b>Totales</b>	<b>30</b>	<b>16</b>	<b>23</b>	<b>25</b>	<b>94</b>

De estos participantes, eran:	Sacerdotes	Diocesanos	21
	Religiosos		42
	Religiosas		26
	Laicos		5

N. B.: De estos alumnos, seis se retiraron durante el curso por diversos motivos; cinco estuvieron presentes sólo mientras funcionaron las diversas Secciones.

4. *La organización global del curso académico.* El calendario litúrgico forzó un poco la organización del curso académico en sus comienzos, pues la Semana Santa y Pascua se encontraban casi dos semanas después de iniciado el curso y muchos alumnos se ven obligados a estar libres estos días por motivos pastorales. Esto hizo que algunas materias, que deberían tratarse en otras áreas, se vieran adelantadas, teniendo sobre todo presente que el profesor Marins era quien las dictaba junto con su Equipo, y él llegaba al comienzo.

Además, la experiencia de años anteriores hizo cambiar pequeños detalles que exigían los criterios y los objetivos más concretos asumidos por el Equipo Directivo. En líneas generales se puede decir que fue el Director quien se encargó de marcar el calendario académico y de acompañar metodológica y fielmente a los alumnos en su seguimiento.

Se optó por tener al comienzo una Introducción de Dinámica de grupos, con algunos planteamientos fundamentales de Pastoral general, que dirigió José Ma-

rins con su Equipo. Ellos tuvieron a su cargo también la presentación de las Comunidades Eclesiales de Base y la Historia de la Iglesia en América Latina. Todo antes del período anterior a la Semana Santa, con 48 horas en total.

Después de esta Introducción se inició la Pastoral Fundamental, pero con una visión de la realidad latinoamericana en las áreas de las cuatro Secciones que habrían de funcionar este año: Pastoral Social, Catequética, de la Comunicación y de la Espiritualidad. De esta manera los Directores de Secciones entraban en contacto con sus alumnos, animándoles hacia el objetivo de su venida al Instituto. Siguió, después, el planteamiento de la Pastoral Fundamental, que sirve de base a las líneas pastorales más concretas y llena las aspiraciones de muchos de los participantes que vienen buscando un "aggiornamento" en teología y pastoral.

5. *Funcionamiento de la Pastoral Fundamental.* Se desarrolló a través del tiempo que va del 28 de marzo al 25 de agosto. Una vez más se repitió el esquema clásico de ver, juzgar y actuar, es decir, partir de la realidad pastoral latinoamericana, buscar los principios elementales de juicio a partir de la Palabra de Dios que ilumina dicha realidad, y deducir las líneas fundamentales de acción pastoral. En el área teológica este año se pusieron algunos "cursos optativos", para que los alumnos eligieran libremente los que eran de su mayor interés. Siguiendo estas pautas, se estableció el programa de Pastoral Fundamental de la siguiente manera:

a) *Area de la realidad pastoral latinoamericana (Ver):*

- La realidad de la pastoral catequética, Francisco Merlos, Pbro., 26 hh.
- La realidad de la pastoral de la Comunicación, Nereu de Castro Teixeira, Pbro., 26 hh.
- La realidad de la pastoral de la Espiritualidad, Luis Jorge González, O.C.D., 26 hh.
- La realidad de la pastoral Social, Pierre Bigo, S. J., 26 hh.
- Historia de la Iglesia Latinoamericana, José Marins, Pbro. y Equipo (le había dedicado 20 hh. anteriormente).
- Antropología Cultural y Filosófica, Javier Lozano, Pbro., 10 hh.
- Catolicismo Popular, Joaquín Alliende, PP. de Schoenstatt, 10 hh.
- Movimientos religiosos autónomos en A. L., B. Kloppenburg, O.F.M., 19 hh.
- Fundamentos Socio-económicos, Pierre Bigo, S. J., 19 hh.
- Antropología Científica, Dr. Eduardo Murillo, laico, 10 hh.

b) *Area de iluminación teológica de la realidad anterior (Juzgar):*

- Método teológico: historia, praxis, ciencias sociales, liberación, Javier Lozano, Pbro., 20 hh.
- Biblia e Historia, como paradigma hermenéutico de nuestra historia, Rafael Ortega, C. M., 30 hh.
- Magisterio Eclesial, Boaventura Kloppenburg, O. F. M., 10 hh.
- Panorama Teológico Latinoamericano, Maximino Arias, Pbro., 10 hh.
- Planteamientos Patrísticos, Carmelo Giacuinta, Pbro., 20 hh.
- Planteamientos Eclesiológicos, Javier Lozano, Pbro., 20 hh.

Cursos Optativos:

- Sobre el tema de Dios, Javier Lozano, Pbro., 20 hh.
- Sobre la Cristología, Maximino Arias, Pbro., 20 hh.

- Sobre los Sacramentos, aspectos bíblicos, Rafael Ortega, C.M., 20 hh., aspectos teológicos, Boaventura Kloppenburg, O.F.M., 10 hh., aspectos litúrgicos pastorales, Ignacio Alvarez, Pbro. 20 hh.
- Problemas Eclesiales, Boaventura Kloppenburg, O.F.M., 20 hh.
- Sobre la Mariología, Gustavo Vallejo, O.C.D., 20 hh.

c) *Area de líneas de acción pastoral latinoamericana (Actuar):*

- Planteamientos de Teología Moral, Jorge Medina, Pbro., 26 hh.
- Liturgia, Conrado Fernández, Pbro., 16 hh.
- Derecho Canónico, Francisco Mejía, Pbro., 10 hh.
- Coordinación Pastoral, Francisco Merlos, Pbro., 20 hh.
- Pastoral Social, Pierre Bigo, S.J., 20 hh.
- Pastoral Catequética, Francisco Merlos, Pbro., 20 hh.
- Pastoral de la Comunicación, Nereu de Castro Teixeira, Pbro., 20 hh.
- Pastoral de la Espiritualidad, Francisco J. Jaramillo, O.C.D., 20 hh.

Este año las tardes estuvieron más apretadas que en años anteriores, dado que varios de los cursos anteriores funcionaban también en horas vespertinas. Se suprimieron, por consiguiente, los "diálogos bíblicos" y las "tardes teológicas". En tiempos "extras", y a los que libremente lo deseaban, que fueron muchos, el Director, Javier Lozano, introdujo en las técnicas de Mnemotecnia e Investigación. Solamente las tardes de los martes se fijaron como obligatorias para el trabajo en *Seminarios* sobre diversas actividades pastorales y que, al parecer de muchos, no tuvieron demasiado éxito este año. Estuvieron organizados así:

- Seminario de Pastoral de marginados urbanos, con Iván Moreno, Pbro.
- Seminario sobre el Ocultismo, con Boaventura Kloppenburg, O.F.M.
- Seminario de Pastoral Vocacional, con Francisco J. Jaramillo, O.C.D.
- Seminario de Pastoral Familiar, con Jorge Jaramillo, Pbro.
- Seminario sobre Pastoral Indigenista, con Francisco Zuluaga, M.X.Y.
- Seminario de Pastoral Juvenil, con Favio Carmona, Pbro.

Durante el período de duración de la Pastoral Fundamental, al final de cada área, los alumnos presentaban una *Síntesis* de las materias tratadas, lo que supuso un gran esfuerzo en todos los participantes. Igualmente, ya desde este momento se iniciaron las *Monografías* que se deben presentar antes de finalizar el curso.

6. *Las Secciones de especialización en 1978.* En años anteriores el Equipo Directivo había establecido como criterio que en cada Sección el número de alumnos no debía ser inferior a veinte. Vista la experiencia, el mismo Equipo Directivo y la Comisión Episcopal habían rebajado dicho número a quince. Esto hizo factible que funcionaran este año cuatro Secciones: la de Pastoral Social, Catequesis, Comunicación y Espiritualidad. A continuación hacemos una breve reseña del funcionamiento de cada una de ellas.

a) *Sección de Pastoral Catequética.* Fue, como en años anteriores, la Sección con mayor número de alumnos, 30, sin llegar a ser excesivamente grande. Su Director, el P. Francisco Merlos, que se estrenaba sustituyendo a la Hna. Luz María Artigas, trabajó arduamente, primero en una visión introductoria al comienzo del año, y después desde fines de agosto hasta el término del año.

En cuanto a la coordinación académica se pretendió unificar la acción catequética partiendo de la misma experiencia pastoral de los participantes (área introductoria), pasando por una reflexión teológico-pastoral (área teológica-pastoral) para concluir con algunas proyecciones concretas, realizables en el propio medio de trabajo (área de investigación) mediante la catequesis especializada de grupos, la educación de la fe (por los acontecimientos, los valores, la religiosidad popular y las comunidades eclesiales) y la catequesis sistemática. Estuvieron acompañados por los profesores siguientes:

- La realidad actual de la pastoral catequética en América Latina, coordinación de la Sección, temas de investigación y la historia de la catequesis, movimientos renovadores, Medellín, Sínodos y otros aspectos de especialización, Francisco Merlos, Pbro.
- Escritura y Catequesis, César Herrera, C. S.S. R., 16 hh.
- La Acción metodológica de la Catequesis, Jorge Julio Mejía, S. J., 32 hh.
- Catequesis Situacional y Evangelio, y Antropología Existencial, Federico Carrasquilla, Pbro., 26 hh.
- Audio-visuales y Catequesis, Víctor Zacchetto, S. D. E., 14 hh.
- Fe cristiana e instituciones educativas, Gustavo Calle y Equipo, 20 hh.
- Formación de agentes de pastoral catequética, Hna. Beatriz Cadavid, O. D. N., 20 hh.
- Fundamentos antropológicos y teológicos de la comunicación, Nereu de Castro Teixeira, Pbro., 10 hh.
- Evangelización y ministerios laicales a partir de la experiencia de Honduras, Michel Piton, Pbro., 18 hh.
- Evangelización integral en el medio indígena, Sra. Ma. Eugenia Sánchez, 10 hh.

El responsable de la Sección resume lo que fue el ambiente de la Sección diciendo: "Fue un grupo bastante adulto que se expresaba en un clima de serena participación y deseo de renovar su visión de la pastoral catequética. Sin ser un grupo demasiado expresivo, en lo cotidiano del trabajo y de la vida supo ser solidario, aunque la solidaridad no constituyó el eje de su proceso como grupo. Supo ser acogedor, comprensivo e interesado en los métodos, profesores y contenidos ofrecidos. Capaz de expresarse espontáneamente en paseos y convivencias, aun cuando éstos fueran pocos. En la oración comunitaria afloró lo mejor de lo que cada uno pensaba y sentía de los demás. Existió la impresión de que el tiempo destinado a la Sección respondía mejor a las expectativas de los alumnos que el curso general. A la luz del objetivo primordial de la Sección, 'propiciar la integración de un grupo que haga una experiencia de Fe, vida y trabajo en orden a una catequesis renovada en América Latina', puede decirse que ésto se logró sólo en parte, lo cual es normal, dado el pluralismo de personas que conforman la Sección. Sin embargo, la experiencia en su conjunto resultó positiva".

b) *Sección de Pastoral Social*. El veterano Director de esta Sección, Pierre Bigo, trató de integrar armónicamente los aspectos teóricos con las múltiples vertientes prácticas que tiene la Pastoral Social en América Latina.

La parte teórica introdujo a los temas fundamentales, cuyo conocimiento es necesario para llegar a la visión global que se pretende tanto a nivel del análisis científico como de la antropología y de la teología. Se eligieron los temas cuyo estudio requiere cierto lapso de tiempo y que puede ser complemen-

tado, pero no suplido, por la lectura personal, los seminarios de breve duración o la experiencia concreta.

La parte práctica propuso algunas experiencias típicas, aún de los mismos alumnos, en los diversos campos de la pastoral, eligiendo las que explicitan la visión global de la realidad social que las inspira. Las diversas presentaciones se distribuyeron así:

- Estudios sobre los Países Socialistas (5 hh.), Marxismo (10 hh.), Compromiso social cristiano (10 hh.), pautas hacia una nueva sociedad (10 hh.), suponiendo además los planteamientos sobre la teoría y realidad socioeconómica que había presentado en la Pastoral Fundamental, Pierre Bigo, S. J.
- Leninismo, Paul Dognin, O. P., 15 hh.
- Antropología social cristiana (10 hh.) y Pastoral en medios marginados, 10 hh., Federico Carrasquilla, Pbro.
- Pastoral Social a nivel diocesano y nacional, Jorge Jiménez, C. J. M., 10 hh.
- América Latina en el contexto internacional, Robert Bosc, S. J., 26 hh.
- La experiencia Pastoral en Honduras, Michel Piton, 20 hh.
- Experiencia de formación social del campesino, Gustavo Jiménez, Pbro., 20 hh.
- La vivienda popular y los gamines, Josse van der Rest, S. J., 8 hh.
- Pastoral rural, Germán Neira, S. J., 8 hh.
- Experiencia del mundo indígena y reflexiones sobre la sociedad global, Sra. María Eugenia Sánchez, 10 hh.
- Pastoral Familiar, Dr. Cifuentes y Equipo, 8 hh.

Dice el responsable de la Sección de Pastoral Social que hubo en ella "un ambiente excelente: espíritu de iniciativa y de participación, asistencia puntual, atención en las clases (menos 3 ó 4), ningún conflicto entre los alumnos, diálogo fácil con los profesores, convivencias en las que cada quien se hizo conocer por los demás. La única dificultad se manifestó a propósito de la no-invitación de ciertos profesores de la teología de la liberación. Para obviarla se organizó un panel sobre el tema. En general el grupo de participantes que hubo este año pareció ser más maduro que en años anteriores. Las inevitables tensiones entre los mismos alumnos o con los profesores no llegaron nunca a provocar tensiones agudas, como en otros cursos".

c) *Sección de Pastoral de la Comunicación.* Dirigida por el dinámico profesor brasileño, Nereu de Castro Teixeira, el año 1978 marcó la segunda experiencia de funcionamiento de la Sección en el Instituto. Basado en la experiencia del año anterior, contando con las sugerencias de los alumnos de 1977, más apoyado por la Dirección del Instituto en lo que toca a la originalidad de la Sección, y teniendo ya algún material de práctica, como proyector Super 8 y filmadora Super 8, proyector 16 mm., circuito cerrado de TV (Betamax), algunos audio-visuales, grabadora de cassette, tocadiscos portátil, material para afiches y dibujos, el Curso 1978 pudo ofrecer mejores condiciones de trabajo a los alumnos y profesores. Condiciones mejores, pero todavía elementales, debido sobre todo a la falta de lugar adecuado para determinadas prácticas de comunicación.

El grupo de alumnos, 23, fue más homogéneo en cuanto al área de comunicación y marcado por un gran interés, sea en el marco teórico como en el

práctico. Fue un grupo menos problemático que el del año anterior, debido tal vez a que llegaron al Instituto con la opción hecha por la Sección.

Después de los primeros intercambios que hubo al comienzo del año, a partir de la convivencia, heteropresentación, elaboración de programas, etc., durante la Pastoral Fundamental el grupo continuó reuniéndose y manteniendo un mínimo de contacto como Sección, a través de reuniones, intercambio de ideas, sugerencias y convivencias.

Al iniciarse la Sección propiamente dicha, a finales de agosto, hubo una nueva motivación para el trabajo y la convivencia, con un constante entusiasmo, seriedad en las discusiones, búsqueda de caminos, lográndose una buena integración del grupo. Las Eucaristías semanales en grupo, con revisión de la Sección, convivencias y libertad de diálogo, mantuvieron un buen clima de integración y superación de algunos problemas comunes.

En cuanto a la organización del curso académico, se dividió en dos grandes partes: teórica una, práctica la otra.

En el aspecto teórico se partió del documento DECOS para Puebla y se vieron los elementos antropológicos, psicológicos, sociales, teológicos, litúrgicos, estéticos, etc., de la Comunicación.

En la parte más práctica se presentaron experiencias y diversos proyectos de Comunicación a partir de ejercicios de comunicación verbal, audio-visual, escrita, musical, murales, boletines, fotografías, afiches, discoforo, cineforo, fotopalabras, teatro, televisión, comunicación litúrgica, sociogramas y proyección de películas, etc. Se hicieron visitas a los talleres de algunos grandes rotativos, agencias de publicidad, laboratorios, etc. Y la Sección colaboró en la realización práctica de murales semanales para todo el Instituto, en una revista anual interna y presentó en el Instituto y en la parroquia cercana la obra teatral, original del Director de la Sección, "Navidad en la Esquina", con grandes aplausos del público interno y externo. Contribuyeron a la buena marcha del curso los siguientes profesores:

- La organización y la mayor parte de las materias teóricas, y muchas prácticas, estuvo a cargo del Director, Nereu de Castro Teixeira, Pbro.
- Cinema, Luis Alberto Alvarez, C. M. F.
- Fotografía, Miguel Estrada, C. M. F.
- Teatro y expresión corporal, Juan Rafael Posada, C. M. F.
- Comunicación bíblica, Gonzalo de la Torre, C. M. F.
- CELAM y Comunicación en América Latina, Sr. Washington Uranga, Laico.
- Medios de Comunicación grupal, Víctor Zacchetto, S. D. B.
- Catequesis y MCS y Grupal, Rafael Vall-Serra, S. J.
- Técnica de afiches, Sr. John Potter, Laico.
- Carteleras, Sr. Helí Osorio Osorio, Laico.
- Pastoral en Honduras, Michel Piton, Pbro.
- Documentos de la Iglesia y Comunicación, Benito Spolletini, paulino.
- La Radio en América Latina, Jorge Gómez, C. M. F.

d) *Sección de Pastoral de la Espiritualidad.* El joven y dinámico Director del año anterior, Luis Jorge González, se fue a Roma a culminar sus estudios y fue sustituido por otro carmelita colombiano, también joven y bondadoso, el P. Francisco Javier Jaramillo que fue también el Animador Espiritual del Instituto.

Bajo su dirección, como en las otras Secciones, después de la Introducción que hizo al comienzo del curso, se trabajó teórica y prácticamente desde finales de agosto hasta el 24 de noviembre en la especialidad de la Sección. En el aspecto técnico se recorrieron las áreas de espiritualidad en sus dimensiones bíblico-teológicas, sociológicas, de escuelas y la teoría sobre las experiencias espirituales. En el aspecto práctico se iluminaron experiencias de oración, retiros, supervisión de entrevistas, dirección espiritual, práctica y homilías; etc. Con los elementos ofrecidos en el área pastoral-psicológica se ayudó a la aplicación de la psicoterapia. Estuvieron invitados, como profesores, los siguientes:

- Metodología de la Espiritualidad (20 hh.), Historia de la Espiritualidad (20 hh.), Espiritualidad sistemática, nociones (20 hh.), Francisco J. Jaramillo, O. C. D.
- Vida afectiva y Espiritualidad (20 hh.), La Dirección espiritual (20 hh.), Luis Jorge González, O. C. D.
- Espiritualidad en el N. T., S. Pablo y S. Juan, David Kapkin, Pbro., 20 hh.
- Espiritualidad en el A. T., Profetas-Pueblo, Gonzalo de la Torre, C. M. F., 20 hh.
- Pastoral y Espiritualidad liberadora, Hna. Beatriz Cadavid, O. D. N., 20 hh.
- La oración personal cristiana, Enrique Uribe J., O. C. D., 16 hh.
- Psicología y Espiritualidad, Dr. Alberto Morales, Laico, 14 hh.
- Dimensión espiritual y Pastoral de la Liturgia, Francisco Mexlos, Pbro., 10 hh.
- Comunicación y Espiritualidad, Nereu de Castro, Pbro., 10 hh.
- Experiencia en Honduras, Michel Piton, Pbro., 10 hh.
- Experiencia espiritual en Taizé, Iván Restrepo, S. J., 4 hh.
- Experiencias sobre espiritualidad "yoga", Sr. Oscar Henao, Laico, 4 hh.
- Espiritualidad de Foucauld, Federico Carrasquilla, Pbro., 2 hh.
- Espiritualidad del Opus Dei, Alberto Delgado, Laico, 2 hh.
- Espiritualidad de la "Pascualización", Figueiredo Ubajara, Pbro., 2 hh.
- Arte y Espiritualidad, Eduardo Toro, Pbro., 2 hh.

El Director de la Sección describe el ambiente del grupo de 16 personas que conformaron esta Sección, diciendo que "hubo momentos un poco difíciles, dada la formación y procedencia tan variada de las personas. Pero poco a poco se fue creando un ambiente familiar que, con sencillez, asumió la vida ordinaria y se ayudó a encontrar a sí mismo. Se lograron opciones de reubicación y de identidad personal que estimularon a todos a un crecimiento en la fe".

Dentro de este ambiente de familia, de alegría y de esperanza, se tuvieron convivencias informales y descomplicadas, a lo que ayudaron algunas jornadas de contemplación y oración personal dirigidas por Luis J. González y Enrique Uribe, lo mismo que el ambiente grupal para reunirse y compartir experiencias.

El cambio de Director en la Sección abrió la posibilidad, para el próximo año, de experimentar y analizar los efectos de los contenidos y poder confrontar, al mismo tiempo, las experiencias tenidas en grupo. Se espera, igualmente, poder trabajar e investigar, por medio de Seminarios, distintos tópicos de la Espiritualidad que abran nuevas pistas en el campo concreto de la espiritualidad latinoamericana; temas que podrán ayudar a los agentes de pastoral en la evangelización y vivencia de su experiencia cristiana.

7. *La convivencia en el Instituto.* Juntarse personas, más o menos homogéneas, con ideales parecidos, provenientes de más de 14 países, significa la posibilidad de enriquecimiento humano en experiencias poco comunes. Si a esto se añade que al cabo del año pasan por el Instituto, a parte las visitas, más de 50 diversos profesores, lleva casi a la necesidad ineludible de vivir un rico pluralismo cultural y humano que viene a llenar muchas de las aspiraciones por las que llegaron al Instituto tantos participantes. No sólo venían a estudiar: querían nuevas experiencias de contactos y de vida, más que teorías. Y esta posibilidad la brindó la convivencia de nueve meses en el Instituto.

Los grandes momentos estuvieron en los ratos de intercambio personal, en las recreaciones, en el comedor, en las aulas de clase, pero sobre todo en los momentos fuertes de la celebración eucarística diaria, en la oración, en las jornadas de paseo, y en el acompañamiento cordial con ocasión de algún acontecimiento, alegre o triste, de tipo personal, comunitario o patrio. El Instituto fomentó y colaboró de la mejor forma posible a todo esto siguiendo los esquemas que la experiencia de años anteriores había aconsejado. Se ofrecieron también posibilidades de celebrar dentro y fuera del Instituto jornadas y retiros mensuales, tanto al grupo, en general, como a las Secciones en particular. Y con gusto añadimos que la Eucaristía diaria estuvo este año mucho más concurrida que en años anteriores.

Merece la pena destacar, en particular, dos acontecimientos que se celebraron durante el año con una intensidad peculiar: La toma de posesión, como Arzobispo Coadjutor de Medellín, de Mons. Alfonso López, Secretario General del CELAM y, por lo mismo, Presidente de la Comisión Episcopal del Instituto. En la fiesta estuvo acompañado por las Directivas del CELAM, los Cardenales Lorscheider, Landázuri y Aponte, y casi todos los Obispos Presidentes de los Departamentos del CELAM. Con tal ocasión encontraron, aunque fuera brevemente, un tiempo para visitar el Instituto y reunirse con las Directivas del mismo para enterarse de la marcha del curso y ayudar a resolver sus problemas. Una lástima que esta misma brevedad en su estadía les impidiera conversar igualmente con los alumnos de las diversas Secciones, como ellos echaron en falta!

Otra festividad que se celebró con una solemnidad especial fue el cumpleaños del Rector del Instituto, el día 2 de noviembre. A pesar de la liturgia del día, o mejor, entendiéndola en una dimensión pascual, los alumnos organizaron diversos actos como muestra de simpatía a su representante, P. Kloppenburg. Actos deportivos, concelebración eucarística con todos los participantes y un acto académico teatral por parte de los alumnos de la Sección de la Comunicación, representando la obra original de su Director, "Navidad en la Esquina", sellaron la festividad del día.

8. *La investigación en el Instituto.* No tuvo facetas muy diversas de las de otros cursos. Cabe, sin embargo, destacar algunos aspectos.

A parte la *Monografía*, tan fastidiosa para algunos alumnos, pero que al final da resultados interesantes para ellos mismos, este año los participantes se vieron en tanto obligados a realizar una *Síntesis* al final de cada una de la áreas de la Pastoral Fundamental, que comenzó resultando atrayente y terminó en el hastío y cansancio de no pocos que se sentían ahogados por el tiempo y las materias. En algunas Secciones, cada uno de los alumnos presentó incluso un *Proyecto de trabajo* para su futuro.

Los profesores, a quienes incumbe sobre todo al tarea de la investigación, no pudieron dedicarse a ella tan intensamente como desearían por encontrarse

recargados del trabajo en la marcha del Instituto. No obstante, sacaron tiempos y fuerzas para impartir un curso todas las tardes de los jueves a los sacerdotes de la ciudad de Medellín que estaban interesados en un "aggiornamento", así como para salir a diversas partes de Colombia y del extranjero a dictar cursos, y sobre todo para redactar estudios en la revista MEDELLÍN, que culminó sus cuatro años consecutivos publicando un número doble dedicado a la temática de fondo de Puebla.

Por otra parte, tanto la Biblioteca, como el Centro de Documentación y el material práctico de la Sección de Pastoral de la Comunicación aumentaron considerablemente.

9. *Lo bueno y lo malo en 1978.* Normalmente la historia se repite, aún con los errores, a pesar de los esfuerzos por subsanarlos. Nuestro Instituto no es una excepción a la norma general, y más en la época en que nos toca vivir. Algunas de las grandes alegrías y penas que pudo brindar 1978 fueron comunes a toda la Iglesia universal y otras a nuestra situación concreta.

Se vivió y se celebró intensamente el tránsito de dos generosos Pontífices sobre cuyos hombros cayó el peso del duro servicio a la Iglesia, durante largos años al uno, por unos días al otro. Ambos dejaron el rastro de su entrega al Pueblo de Dios. Pero también llenó de alegría la irrupción incontrolable del Espíritu que asiste a su Iglesia designando otros dos fieles servidores. La juventud del Papa Wojtyła impregna también de esperanzas a la Iglesia latinoamericana.

Entre tantas cosas buenas que hubo en el Instituto estuvo la armonía entre profesores y alumnos, y de los participantes entre sí, junto con todo el generoso personal de servicio que aquí trabaja. La asiduidad al trabajo ordinario, el ansia de aprender y vivir cada día plenamente lo que cada cual aporta, el esfuerzo por enriquecernos en todos los aspectos teóricos y prácticos, la casi impaciencia por querer concretizar y cristalizar todos los proyectos del futuro en un solo momento, la seriedad con que profesores y alumnos siguieron los horarios, el deseo insaciable por conocer las riquezas humanas, culturales y religiosas de toda América Latina, subrayan fuertemente los muchos puntos positivos tanto de los alumnos como de la Directiva del Instituto. Si todo esto no fuera una grata realidad, tiempo hace que los alumnos mismos se habrían ausentado.

Todo ello no borra las sombras que casi necesariamente surgen de la limitación humana, en algunos casos, si se quiere, hasta reincidente. Entre estas limitaciones, que en 1978 no llegaron, en su apariencia externa al menos, a los extremos de años anteriores, hay que indicar algunas: Desde los múltiples problemas relacionados con los Visados de los alumnos extranjeros que, a pesar del ordenado y tenaz esfuerzo por parte del Secretario, no siempre se resolvieron de la forma más satisfactoria, hasta pasar por las críticas que en ciertos momentos de trabajo febril, a mediados del curso, pueden exaltar los ánimos impacientes de los que desean recolectar de una vez trigo y cizaña. La Directiva quiere tomar en serio estas críticas relacionadas sobre todo con la organización de las materias y las metodologías, para que lo teórico y lo práctico no sean campos reñidos en un Instituto de Teología y Pastoral, para que no se disgreguen las materias en un mosaico indescifrable, para que, guardando un rico pluralismo fiel al Evangelio y al hombre latinoamericano, llegue al Instituto tanto una selección de profesores que lo expresen fielmente, como una selección de alumnos que lo quieran vivir genuinamente.

10. *Ya en los comienzos de 1979.* Los esfuerzos que se han realizado por la Directiva a través de una intensa propaganda en revistas, rotativos, cartas personales y comunicaciones directas de los mismos alumnos, se han concretizado en un número amplio de alumnos.

La Conferencia Episcopal de Puebla, retrasada por el deceso de dos Papas en un año, pero convocada y celebrada del 27 de enero al 12 de febrero de este año 1979, es la luz que guiará al Instituto del CELAM en el curso ya iniciado y en los próximos. Sus Conclusiones serán el punto de partida para la renovación de toda la Teología y Pastoral en el futuro.

Establecidos desde el año anterior los criterios concretos con que se orienta el Instituto, se pretende en este año 1979 una mayor conexión entre lo teórico y lo práctico, entre lo que llamábamos "Pastoral fundamental" y las Secciones, entre la Teología y la Pastoral. La Directiva ha programado este curso de forma que no subsistan dos realidades aisladas o paralelas, sino que todo el curso académico se oriente desde el primer momento a que cada alumno encuentre una metodología que le lleve a los objetivos evangélicos que la impregne para tomar líneas de actuación pastoral en la práctica. Esto significa que no funcionará la división entre Pastoral Fundamental y Secciones, sino que el programa abarcará todo en una dimensión única y simultánea.